

# La política social de México en tiempos de desigualdad

La desigualdad y su impacto macro social



La política social de México en tiempos  
de desigualdad  
La desigualdad y su impacto macro social

Claudia Campillo Toledano  
José Manuel Rangel Esquivel  
Beatriz Adriana Servín Herrera  
(coordinadores)

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

ISBN: 978-607-27-0829-7

---

Rogelio G. Garza Rivera

*Rector*

Carmen del Rosario de la Fuente García

*Secretaria General*

Celso José Garza Acuña

*Secretario de Extensión y Cultura*

Antonio Ramos Revillas

*Director de Editorial Universitaria*

María Teresa Obregón Morales

*Directora de la Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano*

© Universidad Autónoma de Nuevo León

© Claudia Campillo Toledano, José Manuel Rangel Esquivel, Beatriz Adriana Servín Herrera

Padre Mier No. 909 poniente, esquina con Vallarta. Monterrey, Nuevo León, México,  
C.P. 64000.

Teléfono: (5281) 8329 4111

e-mail: [editorial.uanl@uanl.mx](mailto:editorial.uanl@uanl.mx)

Página web: [www.editorialuniversitaria.uanl.mx](http://www.editorialuniversitaria.uanl.mx)

.....

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra -incluido el diseño tipográfico y de portada-, sin el permiso por escrito del editor. Esta publicación es financiada por recursos del proyecto "Programa de Fortalecimiento de la Calidad Educativa SEP (2016)".

.....

Impreso en Monterrey, México.

*Printed in Monterrey, Mexico*



**UANL**

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



# Contenido

<b>Introducción</b>	11
<b><i>Sección I. Desigualdad, conceptualización y relación con la pobreza</i></b>	
1. Desarrollo, desigualdad y pobreza. Hacia concepciones y mediciones multidimensionales unificadas. <i>Julio Boltvinik Kalinka y Máximo Jaramillo Molina</i>	23
2. Analizando la desigualdad del bienestar en México. Un acercamiento a su construcción. <i>Óscar Alfonso Martínez Martínez y Araceli Ramírez López</i>	49
3. Conocer la caja negra de los programas compensatorios de lucha contra la pobreza desde una sociología cualitativa. <i>Jorge Arzate Salgado</i>	73
<b><i>Sección II. Sistemas de protección y seguridad social: efectos en la pobreza y desigualdad</i></b>	
4. Los sistemas de seguridad social y su relación con la estructura social y la pobreza en México. <i>Araceli Damián González y Armando Rosales García</i>	93
5. Cobertura universal en salud y fragmentación del sistema mexicano. <i>Gerardo Ordóñez Barba y Miguel Ángel Ramírez Sánchez</i>	129

6. La protección social en México: sistemas de pensiones e inseguridad social. <i>Jorge Enrique Bracamontes Grajeda</i>	149
7. El impacto de la desigualdad del ingreso en pensiones, cuotas de seguro social y transferencias. <i>Luis Huesca Reynoso y Linda Llamas Rembao</i>	177
<b><i>Sección III. Efectos de la desigualdad a nivel territorial en México</i></b>	
8. Desigualdades interestatales del apoyo social para grupos vulnerables en México. <i>Anahely Medrano Buenrostro y Ricardo Velázquez Leyer</i>	199
9. La desigualdad económica y política social en el estado de Tamaulipas: una perspectiva municipal. <i>Adolfo Rogelio Cogco Calderón, Jorge Alberto Pérez Cruz y Guadalupe Isabel Ceballos Álvarez</i>	233
10. México: ¿pobre o desigual? Un análisis socioeconómico regional en el siglo XXI. <i>Francisco Guillermo Salcido Vega y Ana Beatriz Carrera Aguilar</i>	257
<b>Sobre los autores</b>	283
<b>Dictaminadores de la obra</b>	289

# 1. Desarrollo, desigualdad y pobreza. Hacia concepciones y mediciones multidimensionales unificadas

*Julio Boltvinik Kalinka  
Máximo Jaramillo Molina*

## Resumen

En la bibliografía relacionada la investigación sobre las relaciones entre los conceptos y las mediciones sobre desarrollo, desigualdad y pobreza ha avanzado muy poco. Claramente, estos conceptos tienen puntos de divergencia, pero también de encuentro. Estos tres conceptos han sido operacionalizados y medidos tradicionalmente mediante la solución monetaria que unifica los tres conceptos a costa de una pérdida enorme de contenido que los sesga. Actualmente prevalece la insatisfacción con solución monetaria. Son muchas las razones que han mostrado la necesidad de pensar estos tres conceptos como multidimensionales y ampliar la mirada más allá del análisis del ingreso. Los avances en mediciones multidimensionales son más amplios en desarrollo y en pobreza, y menores en desigualdad.

Ha sido casi nulo el progreso hacia la unificación de los tres conceptos y sus respectivas mediciones con una perspectiva multidimensional. Avanzar al respecto, mostrando que esta unificación posible y deseable, es el propósito fundamental de este artículo. El avance propuesto no se queda en el planteamiento teórico-conceptual sino que se aplica empíricamente a México para el periodo 1992-2014.

**Palabras Clave:** Desigualdad, Pobreza, Desarrollo.

# 1. Hacia la unificación conceptual

Para avanzar hacia las concepciones y mediciones multidimensionales unificadas de desarrollo, desigualdad y pobreza, objetivo central de este artículo, es necesario identificar: a) Puntos conceptuales comunes, y específicos o diferentes, de los tres conceptos. Los dos elementos comunes centrales de ambos conceptos, que hacen posible su unificación, son: primero, los tres están afectados por la dualidad contradictoria entre valor y valor de uso; y segundo, el elemento constitutivo de los tres es el bien-estar objetivo (BEO) y, más allá, el florecimiento humano, b) Principios conceptuales y de medición compartidos, c) Las conexiones bilaterales de los tres conceptos: desigualdad (D) con pobreza (P); D con desarrollo (DS), y DS con P.

## 1.1 Aspectos específicos (diferentes) de cada uno de los tres conceptos

Es necesario distinguir *pobreza generalizada o pobreza de masas*, por un lado, y *pobreza de hogares o personas* (llamémosle *pobreza individual*) en sociedades donde la pobreza no es generalizada. Una forma de esta distinción es hablar de *países pobres, (o regiones, estados o municipios pobres)* por un lado, y de *pobreza individual* (personas y hogares) por el otro.

*Desigualdad es siempre un concepto aplicable sólo a escala social o de grupo y siempre es relacional*, puesto que supone una comparación con otras personas, hogares o grupos sociales. En cambio, *pobreza* puede ser vista tanto como un concepto no relacional, alguien puede ser concebido como pobre o no pobre sin considerar la situación de las demás personas/hogares de su sociedad (enfoque de *pobreza absoluta*) o bien como relacional (enfoque de *pobreza relativa*), aunque en este caso no como resultado de comparar su situación directamente con la de otras personas, sino con las normas sociales prevalecientes (*prescripciones* sociales prevalecientes, diría Amartya Sen) que reflejan, de alguna manera, las condiciones socialmente generalizadas o que, al menos, como diría Townsend, son ampliamente promovidas.

*Pobreza es siempre un concepto normativo*, pues compara las condiciones de vida observadas de los hogares/personas con las condiciones en las que *deberían vivir*, mientras *desigualdad* suele referirse a una *afirmación*



*descriptiva* en la cual algunas personas/hogares tienen menos de un atributo valioso que otras. En este caso suele estar implícito que la igualdad consistiría en que todas las personas tuvieran la misma cantidad/calidad de ese atributo valioso (por ejemplo, ingresos). El carácter descriptivo de la desigualdad se complica, sin dejar de ser descriptivo, cuando se relaciona el atributo valioso (por ejemplo, ingesta de calorías) con alguna característica de la persona (por ejemplo, sus requerimientos calóricos). La igualdad consistiría entonces en que el coeficiente ingesta/requerimientos calóricos o, en general satisfactores/necesidades fuese igual para todos: *igualdad por unidad de necesidades*.

*Desarrollo*, a diferencia de pobreza y desigualdad, es *per se* un concepto *dinámico*, que refiere a un *proceso* más que a una *condición*. Desde luego se puede expresar también como una condición: el nivel de desarrollo alcanzado por un país o una persona en determinado momento, aunque el uso del término *desarrollo* en las ciencias sociales se ha referido casi siempre a sociedades, particularmente a naciones, incluso, a veces, cuando se habla de desarrollo humano, como en el caso del PNUD.<sup>1</sup>

---

1 El Índice de Desarrollo Humano (IDH) del PNUD (y sus muchos índices asociados) es un paso (insuficiente, pero en la dirección correcta) para pasar de la unidimensionalidad a la multidimensionalidad en la medición del DS, pero no intenta unificar DS con D y P, que es el propósito central de este artículo. El intento más cercano al aquí realizado es el Índice de Progreso Social, IPS (Desai, Sen y Boltvinik, 1998). Lamentablemente, el componente clave del IPS, el 'conjunto de realizaciones' desarrollado por Desai, que tiene muchas similitudes con el MMIP desarrollado por Boltvinik (1992), no ha superado una dificultad empírica de uno de sus indicadores centrales (la cantidad de la vida) y, por tanto, no se ha aplicado. Para un análisis detallado de estas similitudes, y de sus diferencias, véase Boltvinik (1993). Entre quienes analizan las necesidades humanas, Marx, György Márkus, Agnes Heller y Max Neef *et al* (1986) son los únicos que establecen la conexión explícita entre satisfacción de necesidades y DS. De hecho sostienen que la suya es *una teoría de las necesidades humanas para el desarrollo*. Rechazan los indicadores de crecimiento cuantitativo de los objetos, como el PIB, e indican que se necesita un indicador de *crecimiento cualitativo de las personas* a lo que llaman calidad de vida y que depende de la *satisfacción de las necesidades*

Dejando de lado la pobreza de las masas, que no ha estado muy presente en las discusiones y políticas sobre el tema en las últimas décadas, podríamos decir que *pobreza es un atributo individual, desigualdad un atributo relacional-social, y desarrollo un atributo social*. Por tanto, tiene sentido decir: “El desarrollo de Suecia a partir de la 2ª Guerra Mundial se expresa en que se convirtió en una sociedad menos desigual en la cual disminuyó el número de personas que viven en pobreza”.

## 1.2 Aspectos comunes de los tres conceptos

### 1.2.1 *Dualidad valor (de cambio)-valor de uso.*

*La solución monetaria.* Mientras el valor de cambio refiere a lo monetario, el valor de uso refiere a las necesidades y a su satisfacción. La postura al respecto de la economía ortodoxa (o neoclásica) consiste en lo que se puede llamar la *solución monetaria* (SM) que consiste en abordar los tres conceptos sólo desde la dimensión de los valores de cambio y concebir el desarrollo como aumento del PIB per cápita (*pc*) o por adulto equivalente (*pae*); concebir la pobreza como personas/hogares con ingreso (o gastos de consumo) menores a una línea de pobreza (LP) *pc* o *pae*, y medir la desigualdad del ingreso (o de los gastos de consumo), con índices sintéticos como el Coeficiente de Gini. A pesar de sus múltiples deficiencias y sesgos, la SM es internamente consistente. En ella, sólo lo expresado (o expresable) en dinero, se toma en cuenta; los recursos y satisfactores no monetarios quedan excluidos. La *vía de los valores de uso* es en algunos sentidos la antítesis y, en otros, el complemento de la SM como veremos.

*Crítica a la solución monetaria* (SM). Las mediciones de P, D y DS tienen que ser multidimensionales porque las necesidades humanas y las fuentes de bienestar (FdeB) son múltiples. Los mercados y los valores de cambio tienen límites, no son universales; el dinero no mide, ni compra, todo; muchos satisfactores no se pueden comprar.

---

*humanas fundamentales.* Como se aprecia esto equivale a lo que en este artículo llamamos *bienestar objetivo*.

La SM implica, al menos, los siguientes inaceptables supuestos (que enumeramos sin entrar en detalle): 1) Sólo tienen que ser consideradas las necesidades ‘materiales’. 2) Los bienes y servicios (ByS) son los únicos satisfactores. 3) El ingreso es el único recurso o fuente de bienestar (FdeB). 4) Los mercados son universales: todo se satisface a través de ellos. 5) El ingreso es un indicador ‘natural’ del bien-estar. 6) El bien-estar es directamente proporcional al ingreso. Los 3 primeros supuestos constituyen el reduccionismo de la SM y conllevan graves consecuencias. Los 3 siguientes son falsos y sesgan la medición. La vía de los valores de uso y la vía combinada (valores de uso-valores) también pueden lograr la unificación conceptual y de medición que alcanza la SM sin sus graves sesgos, como mostraremos *infra*.

*Soluciones puras de valores de uso.* Adoptando lo que Amartya Sen (1979:290) llamó el método directo de medición de la pobreza, que coteja directamente la (in)satisfacción de cada necesidad con indicadores específicos de cada una (calidad y espacio de la vivienda, nivel educativo alcanzado, etc.), se sitúa uno en *la solución pura de los valores de uso* y se enfrenta con la heterogeneidad de los indicadores. Estos métodos suelen cubrir sólo algunas necesidades de carácter estructural, cuya situación no es sensible a crisis o auges. Incluso el intento más ambicioso de generalizar el método de NBI (para cubrir todo), de Peter Townsend (*Poverty in the United Kingdom*, de 1979), que construyó 60 indicadores de privación (dicotómicos) en 12 áreas de la vida, deja fuera algunos aspectos de las condiciones de vida. Los estudios de carencias forzadas de satisfactores socialmente percibidos (Mack y Lansley, 1984; Nolan y Whelan, 1996; Gordon *et al.*, 2000) y el nuevo método de medición de la pobreza que el PNUD aplica desde 2010, formulado por Alkire y Santos (2010), pertenece también al grupo de métodos directos multidimensionales.

Situarse en el mundo de los valores de uso es situarse en el mundo de las necesidades humanas que se satisfacen con dichos valores de uso; hablar de satisfacción de necesidades es hablar de *bien-estar objetivo* (no de la reacción subjetiva, de placer, utilidad o felicidad, resultante). La dualidad valor de cambio-valor de uso es paralela a las dualidades objeto-sujeto, producción-consumo, acumulación-bien-estar, etc.

*Las soluciones combinadas.* Vista la dificultad de los métodos de medición puros de valores de uso para cubrir todas las necesidades, las soluciones

combinadas para la medición de la pobreza parecen ser la vía inevitable. Se pueden distinguir dos tipos de soluciones combinadas: 1) Las que pueden llamarse *falsas* soluciones, que añaden a los indicadores directos una LP (línea de pobreza de ingresos) *no anclada en valores de uso*, es decir un monto de ingreso que, en vez de derivarse del costo de satisfactores específicos requeridos para satisfacer las necesidades humanas, se obtiene de datos observados (como un % arbitrario de la mediana de los ingresos, como lo hacen Nolan y Whelan, 1996; Gordon *et al*, 2000; OCDE, 2013 y la Comisión Europea, 2010). 2). Las soluciones que, como el MMIP (Boltvinik, 1992), añaden una LP anclada en valores de uso específicos y limitan la dimensión directa (NBI) a rubros que la mayoría de los hogares no compra cotidianamente.

*La dualidad valor-valor de uso en el estudio de la desigualdad y el desarrollo.* Lo antes señalado se ha referido sólo a P (Pobreza). Tenemos que preguntarnos ahora cómo se manifiesta la dualidad valor de uso-valor en la conceptualización de la D y el DS. Cuando en D sólo comparamos personas/hogares por su ingreso per cápita ( $Y_{PC}$ ) o por adulto equivalente ( $Y_{AE}$ ), o cuando medimos DS por el  $PIB_{PC}$  o  $PIB_{AE}$ , estamos adoptando la solución monetaria (SM) que conlleva todos los inaceptables supuestos ya enumerados, que son igualmente adoptados cuando la SM se usa para medir D y DS.

*Estudio de la desigualdad por la vía de los valores de uso.* Se presenta casi solo de manera fragmentada en campos específicos, como salud, educación, vivienda, etc. y utiliza indicadores del campo específico (como años de escolaridad, relación personas-cuartos, etc.), pero los intentos multidimensionales son casi inexistentes.

*Soluciones combinadas.* Dado que las soluciones fragmentarias de valores de uso no permiten medir adecuadamente la desigualdad del BEO (siempre omiten algunas dimensiones), *las soluciones correctas son las combinadas* (es decir que integran valores de uso y valores), pero descartamos las que llamamos falsas soluciones (donde *la dimensión de ingresos no está anclada en valores de uso*) frente a las auténticas (como el MMIP) en las que la línea de pobreza (LP) *está anclada en valores de uso*, ya que se calcula como el costo de una canasta normativa de satisfactores.

Con el MMIP se supera, además, la fragmentación temática entre los indicadores de NBI, que se perciben e integran como conjunto, leyendo las bases de datos horizontalmente (para cada hogar o persona). Al pasar de

indicadores dicotómicos a indicadores cardinales (o multi-tómicos con valores métricos para cada solución), como se hace en el MMIP, se puede adoptar un criterio no arbitrario de la pobreza parcial por NBI y evitar la enorme pérdida de información (y errores) de las dicotomías. El indicador consolidado de NBI (y el de cada dimensión), que se han vuelto métricos (se han cardinalizado), permite dibujar curvas similares a las de ingresos, ordenando los hogares desde el peor situado al mejor situado. Al combinarse estos dos datos por hogar con los respectivos de ingresos y tiempo libre (que se combinan entre sí para obtener el indicador ingreso-tiempo), se obtiene el indicador integrado del MMIP con el cual se pueden dibujar curvas similares a las de la SM, en las que pueden apreciarse y medirse tanto la desigualdad como la carencia, construyendo curvas de Lorenz y midiendo el coeficiente de Gini (G) como indicadores de D, como se verá infra.

### *1.2.2 Los elementos constitutivos de P, D y DS son el BEO y el florecimiento humano.*

*BEO y florecimiento humano.* Supra señalamos que los dos elementos comunes centrales a pobreza, desigualdad y desarrollo, que hacen posible, y necesaria, su unificación, son, en primer lugar, que los tres están afectados por la dualidad contradictoria de *valor (de cambio) -valor de uso*; y en *segundo lugar* que los elementos constitutivos de los tres conceptos son el BEO y su variante más avanzada: el florecimiento humano (FH) o desarrollo de las fuerzas esenciales humanas (necesidades y capacidades) al que Marx llamó *riqueza humana*. Por ahora, para concentrarnos en la unificación de los tres conceptos, quedémonos con las nociones de DS como aumento en el tiempo del BEO social, con la desigualdad de BEO, y con P como mal-estar objetivo o ausencia de BEO.

*Rasgos de las mediciones del MMIP y comparabilidad limitada con mediciones monetarias usuales.* Las mediciones asociadas al MMIP y, por tanto, al BEO que éste maneja como su elemento unificador, y que le permite sortear algunas de las dificultades impuestas por la dualidad contradictoria valor-valor de uso, tienen dos particularidades que no permiten su comparación plena con los indicadores obtenidos por la SM.

1) *Reescalación*: Los indicadores del MMIP se han construido para estimar el bien-estar objetivo (BEO), para lo cual los valores de los indicadores métricos *de logro* originales (años de escolaridad, relación cuartos-personas, ingresos, tiempo disponible) que están por arriba de la norma se han reescalado para acotarlos al rango 0-2 (0 = peor situación, carencia total; 2= máximo BEO posible, y 1= norma o umbral que separa pobres de no pobres, carencia de satisfacción. Con los resultados así obtenidos se mide la desigualdad del BEO, no la desigualdad de recursos, ni la del indicador métrico original (años de educación, espacio por persona en la vivienda). Como en ingresos también se hace la reescalación, el MMIP logra la comparabilidad e integrabilidad entre ingresos y NBI.

2) Muchos indicadores, tal como se captan en las ENIGH y en otras fuentes, son indicadores truncados que no permiten identificar las condiciones de quienes están por arriba de la norma. Por ejemplo, la mejor situación posible en censos de población y en las ENIGH es tener agua entubada dentro de la vivienda (que es el umbral de satisfacción), pero no se indaga el número y tipo de salidas de agua corriente en la vivienda, con lo cual quedan con el mismo puntaje una vivienda que tenga una salida de agua en Chalco y la Casa Blanca.

## **2. Principios conceptuales y de medición comunes a pobreza, desarrollo y desigualdad**

*Aplicabilidad de los Principios de Medición de la pobreza a desigualdad y a desarrollo.* Muchos años después de haber desarrollado el MMIP (1992), Boltvinik (2010) se percató que algunos de los elementos constitutivos del MMIP carecían de una fundamentación explícita, lo que lo llevó a formular los Principios de Medición Multidimensional de la Pobreza para llenar ese hueco. Ahora que buscamos la unificación de los conceptos de P, D y DS, nos preguntamos si dichos principios son aplicables a D y a DS. En el cuadro 1 hemos enumerado los principios y hemos añadido un comentario sobre su

aplicabilidad para conceptualizar D y DS. Por razones de espacio, sólo profundizamos en el principio 3, *comparabilidad del Bienestar Objetivo*, y en el 4. *Bien-estar objetivo marginal decreciente arriba del umbral*, por considerarlos fundamentales para este artículo. (Véase la discusión detallada de los principios, excepto el 12 que es nuevo, formulados sólo para pobreza, en Boltvinik (2010),

*El Principio 3, comparabilidad del BEO*, sostiene que el *espacio* en el que se pueden comparar (y agregar) satisfactores tan dispares como un juguete y el cariño de mamá, no son los ingresos, sino el de *satisfacción de necesidades o bien-estar objetivo (BEO)*. Los indicadores directos de NBI (alimentación, educación, salud, vivienda) no son comparables entre sí de manera directa. Por ello, el *Principio 3* establece que el espacio adecuado para lograr la comparabilidad buscada no son los espacios de S, ni de FdeB, sino el BEO.

*La aparente no comparabilidad entre los indicadores de NBI y de éstos con respecto a los de ingresos y tiempo, se explica porque su naturaleza común no se ha hecho explícita, porque no han sido re-expresados como indicadores de BEO*. El BEO no tiene unidades de medida obvias. Tienen que ser construidas. Un punto de partida para ello es definir tres puntos conceptuales de referencia para cada indicador: *el estándar normativo*, que divide bien-estar de privación en cada dimensión, *el mínimo absoluto o práctico*, y *el máximo conceptual*. Este último implica rechazar el axioma de la *no saciedad* de la teoría neoclásica del consumo y aplicar el *Principio 5, Existencia de un Bienestar Máximo*.

Nuestros tres conceptos, P, D y DS, son conceptos embrollados (donde hechos y valores no se pueden separar) y, por tanto, los valores tienen que hacerse explícitos. Definidos estos tres puntos de referencia, la escala de BEO puede normalizarse para que el rango sea el mismo en todas las dimensiones y el estándar normativo esté en el mismo punto. Esta estandarización se complementa con los principios 4 y 5 sobre la asociación cuantitativa entre acceso a satisfactores y BEO (BEO marginal decreciente y existencia del BEO máximo), y con el 6, sobre el mínimo error. Dado el carácter común del BEO como elemento constitutivo (cuando no hemos todavía ampliado la mirada al florecimiento humano) de la triada D-DS-P, resulta evidente la aplicabilidad a ella de estos tres principios.

*El Principio 4. BEO marginal decreciente arriba del umbral de pobreza* conlleva una diferencia importante respecto a las tres posturas usualmente

adoptadas por la mayoría de los economistas: a) los que asumen el supuesto de la solución monetaria: “el bienestar es directamente proporcional al ingreso”, que son la mayoría; b) los que adoptan la tesis de Pigou de la *utilidad marginal decreciente del dinero* y, por tanto, del ingreso, sin distinciones, es decir una unidad adicional significa menos bienestar adicional que la anterior, a cualquier nivel de ingresos, lo que significa que la función es cóncava en toda su extensión; c) quienes adoptan *posturas normativas* para medir el bienestar al introducir en las funciones de bienestar un parámetro de intolerancia a la desigualdad, que expresaría qué tan decreciente es el bienestar marginal ante aumentos del ingreso, como en el índice de Atkinson (1989). En algunas aplicaciones del índice de Atkinson, como la desarrollada por M. Desai tanto para el Índice de Desarrollo Humano como para el índice de Progreso Social (Desai, Sen y Boltvinik, 1998), el valor de dicho parámetro cambia por tramos de ingresos. Dasgupta (1993: 416), al investigar la probabilidad de estar saludable como función del índice de masa corporal (IMC), encuentra rendimientos crecientes en el tramo de 12 a 18.5 IMC, mientras que entre 18.5 y 25 de IMC los rendimientos se vuelven decrecientes y, arriba de 25, negativos.

Los principios 4 y 5 aplicados conjuntamente se pueden asimilar con la postura b) con dos modificaciones: el BEO marginal decreciente sólo aplica por arriba del umbral de pobreza y el BEO tiene un máximo, a partir del cual el bienestar marginal puede ser cero o negativo. También puede verse como cercano a la postura de Desai, aunque la de éste es más detallada que los principios aquí enunciados, ya que especifica el parámetro de intolerancia (o de transformación de recursos adicionales en bienestar) para cada grupo, y en lugar de 2 grupos (pobres y no pobres) como aquí, especifica  $n$  grupos.

*Un elemento que debe destacarse es que, al generalizar estos principios a la triada, la medición de la  $D$  y del  $DS$  requieren, como la medición de la pobreza, la identificación del umbral que separa carencia de satisfacción, pues la conversión de satisfactores a BEO obedece a reglas diferentes debajo y arriba del umbral.*

*Debe quedar claro también que la unificación que se busca de las concepciones y mediciones de  $P$ ,  $D$  y  $DS$  es la que se refiere al bien-estar objetivo (BEO), y no a los recursos o  $FdeB$ , ni al acceso a satisfactores, ni tampoco la que se refiere a la utilidad, placer o felicidad que el acceso a satisfactores genera, es decir no las mediciones de los recursos ni del bienestar subjetivo.*



**Cuadro 1: Principios de medición de la pobreza (P) y su aplicabilidad a Desigualdad (D) y Desarrollo (DS)**

<b>Principios</b>	<b>Lógica y aplicabilidad a D y DS</b>
1. Multidimensionalidad	La negación de la multidimensionalidad para D y DS sólo puede fundarse en la solución monetaria, ya demolida.
2. Totalidad	Fundada en una concepción holística del proceso de satisfacción de necesidades, o producción de BEO, es aplicable a D y DS
3. Comparabilidad del bien-estar objetivo (BEO)	Sólo en el espacio del BEO son comparables indicadores heterogéneos. Todos los indicadores, incluso el ingreso, deben expresarse en BEO. Principio aplicable a P, D y DS.
4. Bien-estar objetivo marginal decreciente arriba del umbral	Los principios 4,5 y 6 son guía metodológica para lograr la comparabilidad del BEO también para medir D y DS. Arriba del umbral se aplica el BEO marginal decreciente ante aumentos sucesivos de satisfactores
5. Existencia de un máximo de BEO	Luego de la fase de BEO marginal decreciente se llega al BEO marginal igual a cero y se configura el BEO máximo.
6. Mínimo error	Ante las dificultades de la medición, debe optarse siempre por las decisiones que minimizan los errores de medición
7. Cardinalización completa replicable o dicotomización generalizada	Aplicable a D y DS, establece que la cardinalización de indicadores no métricos se puede hacer valorando el BEO que cada solución genera o con un procedimiento replicable que asigna valores equidistantes. En los 2 casos se evita la pérdida de información y distorsión de resultados de las dicotomías usuales.
8. Pobreza es un concepto embrollado	Embrollado significa que no se pueden describir sin valorar, porque hechos y valores no se pueden separar. D y DS parecen no embrollados en mediciones unidimensionales pero en las multidimen-

	sionales sí lo son.
9. Dignidad criterio central en la definición de umbrales	La transformación a BEO de los indicadores originales en el estudio de D y DS, igual que en el de P, hace necesario definir umbrales y, por tanto, aplicable este principio
10. Pobreza como parte integrante del eje de nivel de vida.	Si pobreza estuviese en otro eje conceptual que nivel de vida, la triada D-DS-P sería imposible. El principio es aplicable a D y a DS.
11. Principio de la simetría.	En la medida que su no aplicación lleva a errores en la identificación de pobres y no pobres, y la transformación a BEO aplica reglas distintas en ambos grupos, el principio es requerido en la triada D-DS-P
12. Normatividad plena	Igual que el anterior este principio es aplicable a D y DS por sus efectos en la identificación de umbrales, y de pobres y no pobres.

Fuente: Elaboración propia

Se han analizado tanto los aspectos específicos como los comunes de cada uno de los conceptos de P, D y DS, así como los principios conceptuales y de medición que les son aplicables, faltaría discutir conceptualmente sus interrelaciones, lo cual, por razones de espacio, sólo se ilustra en la siguiente sección, en la cual se aborda la propuesta empírica de medición integrada.

### **3. Aproximación empírica a la medición multidimensional integrada de pobreza, desigualdad y desarrollo**

Como ya se ha resaltado *supra*, la propuesta de análisis conjunto y multidimensional de P, D y DS, requiere una única medición que pueda dar cuenta de esta triada de problemas sociales. La propuesta puede resolverse tanto por la solución monetaria (SM), como por una que tome también en cuenta los

satisfactores no monetarios. Esta última puede realizarse, y así se hace aquí, basándose en las cifras de BEO construidas para el cálculo del método de medición integrada de la pobreza (MMIP), con algunos ajustes que se especifican a continuación. El análisis empírico realizado consistió en el cálculo de P, D y DS para México, poniendo especial énfasis en la evolución entre 1992 y 2014. También se pone atención a los niveles alcanzados en el año 2006, que son los mejores (más bajos en P) del periodo analizado.

El MMIP cardinaliza plenamente sus indicadores, y reescala los indicadores de logro que están por arriba de la norma, transformándolos con ambas operaciones, en indicadores de BEO. Así es posible utilizar el MMIP, sus dimensiones de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI<sup>2</sup>) y de Ingreso<sup>3</sup>, no solo para medir la pobreza, sino también la desigualdad y el desarrollo.

### 3.1. Evolución de la pobreza, desigualdad y desarrollo desde el enfoque unificado

En el Cuadro 2 se presenta la evolución de la pobreza y la estratificación de la población, a partir del MMIP.<sup>4</sup> Como se aprecia, los niveles más bajos de pobreza son los de 2006, mientras que en el periodo posterior la pobreza ha sido creciente, y en 2014 es prácticamente la misma que la del 2002, y cercana a la de 1994. Además, el cálculo del ingreso igualitario equivalente<sup>5</sup> (Cuadro 3), que en algunas aplicaciones de la SM es utilizado como una medida del desarrollo a través del tiempo, en sustitución del PIB per cápita o

---

2 Al utilizar la escala en forma de logro, en lugar de la de carencias, utilizamos el concepto de Necesidades Básicas Satisfechas (NBS), en lugar de Necesidades Básicas Insatisfechas.

3 En el ejercicio realizado, se utilizó la dimensión de Ingreso sin combinarla con tiempo.

4 (Los cálculos de pobreza aquí presentados indican porcentaje de hogares y, por tanto, son un poco más bajos que los de Boltvinik y Damián (2016), que se expresan en % de personas. También difieren por la no inclusión de la dimensión tiempo.

5 El Ingreso Igualitario Equivalente se calcula con la siguiente fórmula  $YIE = Y * (1 - G)$ , donde Y es el ingreso y G es el coeficiente de Gini (Almås, 2008).

el ingreso medio, muestra el estancamiento durante las últimas dos décadas. Una conclusión similar se obtiene con la evolución del puntaje (de logro) promedio del MMIP, que también alcanzó su nivel máximo en 2006, y después disminuye.

**Cuadro 2: Evolución de pobreza (% de hogares), total y por estratos del MMIP .**

Año	Indi- di- gen- te	Muy po- bre	Po- bres mo- dera- dos	SAN BRI T <sup>6</sup>	Clase me- dia	Clase alta	To- tal	Po- breza Ex- trema	Hoga- res po- bres	Hoga- res no pobres
	A	B	C	D	E	F		(A+B)	(A+B+C)	(D+E+F)
1992	33.3	20.0	28.3	7.4	7.9	3.1	100	53.4	81.7	18.3
1994	34.0	18.9	28.2	7.2	7.7	3.9	100	52.9	81.1	18.9
1996	41.9	21.0	23.9	5.6	5.9	1.9	100	62.8	86.7	13.3
1998	36.6	21.0	26.5	6.8	6.5	2.7	100	57.6	84.1	15.9
2000	31.6	19.6	28.3	8.1	9.4	3.1	100	51.2	79.5	20.5
2002	31.1	19.6	27.9	8.8	10.1	2.6	100	50.6	78.5	21.5
2004	32.3	19.4	28.2	8.1	9.5	2.5	100	51.7	79.9	20.1
2005	26.2	19.6	30.7	9.6	11.0	2.9	100	45.8	76.5	23.5
2006	22.0	19.9	32.0	10.4	12.6	3.2	100	41.8	73.9	26.1
2008	24.9	18.6	32.0	10.8	11.2	2.5	100	43.5	75.6	24.5
2010	26.8	20.2	30.8	9.6	10.4	2.3	100	46.9	77.7	22.3
2012	25.9	20.1	31.1	8.7	11.9	2.3	100	46.0	77.1	22.9
2014	25.9	22.2	30.0	9.0	10.4	2.5	100	48.1	78.1	21.9

Fuente: Elaboración propia con datos de ENIGH.

**Cuadro 3: Evolución media de diversos indicadores: Ingreso medio de estratos del MMIP, ingreso igualitario equivalente y puntaje promedio de MMIP.**

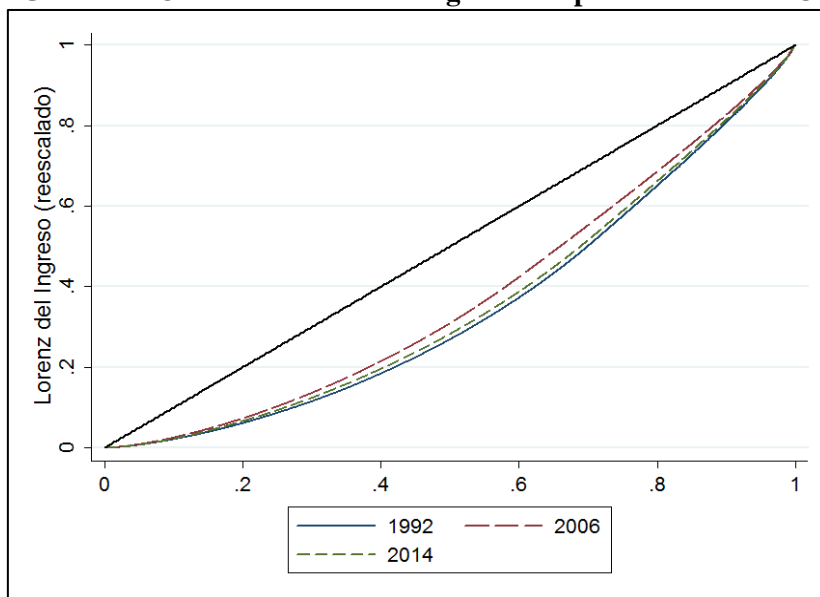
---

6 Satisfacción de necesidades básicas y de requerimientos de ingreso-tiempo.

<b>Año</b>	<b>Indi- gen- tes</b>	<b>Muy po- bres</b>	<b>Pobres moderados</b>	<b>SAN- BRIT</b>	<b>Clase media</b>	<b>Clase alta</b>	<b>Prome- dio Total</b>	<b>Ingre- so Iguali- tario Equi- valente</b>	<b>Pun- taje MMI P Pro- me- dio</b>
1992	\$1,101	\$2,167	\$3,091	\$5,264	\$11,772	\$44,837	\$4,036	\$1,933	0.697
1994	\$1,120	\$2,185	\$3,150	\$5,295	\$11,726	\$36,917	\$4,214	\$1,970	0.702
1996	\$1,073	\$2,244	\$3,194	\$5,376	\$11,679	\$41,220	\$3,097	\$1,537	0.628
1998	\$1,063	\$2,222	\$3,156	\$5,295	\$11,621	\$43,990	\$3,501	\$1,676	0.664
2000	\$988	\$2,127	\$3,044	\$5,080	\$11,060	\$39,999	\$3,814	\$1,852	0.710
2002	\$1,095	\$2,107	\$3,017	\$4,990	\$11,358	\$30,497	\$3,741	\$1,905	0.715
2004	\$1,132	\$2,245	\$3,200	\$5,278	\$11,405	\$45,111	\$4,033	\$2,045	0.706
2005	\$1,052	\$2,112	\$3,036	\$5,046	\$11,341	\$48,149	\$4,340	\$2,179	0.748
2006	\$1,045	\$2,109	\$3,014	\$5,081	\$11,318	\$40,687	\$4,656	\$2,394	0.783
2008	\$1,139	\$2,179	\$3,098	\$5,151	\$11,294	\$46,802	\$4,521	\$2,241	0.759
2010	\$1,098	\$2,175	\$3,111	\$5,194	\$11,404	\$36,973	\$4,009	\$2,062	0.738
2012	\$1,104	\$2,214	\$3,118	\$5,286	\$12,177	\$44,954	\$4,374	\$2,184	0.746
2014	\$1,142	\$2,218	\$3,169	\$5,365	\$11,932	\$40,360	\$4,052	\$2,054	0.739

Fuente: Elaboración propia con datos de ENIGH.

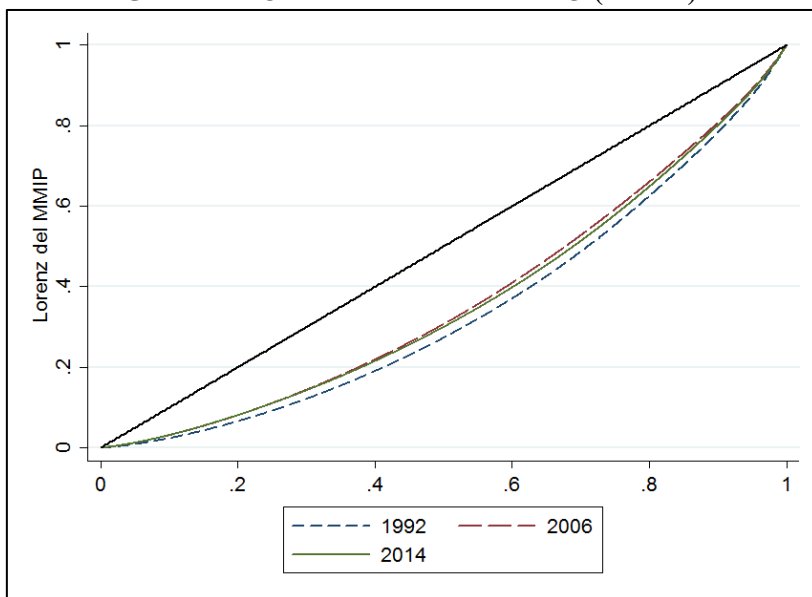
**Gráfica 1: Curva de Lorenz del ingreso reexpresado como BEO**



Fuente: Elaboración propia con datos de ENIGH.

Al utilizar la escala del BEO en forma de logro, puede describirse su nivel de desigualdad entre los individuos mediante el coeficiente de Gini y de la curva de Lorenz. La Gráfica 2 muestra la evolución de la desigualdad del BEO en 1992, 2006 y 2014. Al comparar las curvas de Lorenz desde la perspectiva unidimensional del ingreso (Gráfica 1) con las de la perspectiva multidimensional (Gráfica 2), se observa que, si bien en ambas el nivel de desigualdad más bajo es el registrado en 2006, la desigualdad de ingresos ha aumentado a un nivel muy cercano al registrado durante 1992, a diferencia del nivel de desigualdad multidimensional del BEO, medido por el MMIP, que en 2014 es similar al del 2006.

**Gráfica 2: Curva de Lorenz del BEO (MMIP).**



Fuente: Elaboración propia con datos de ENIGH.

En el Cuadro 4 se presenta la evolución del coeficiente de Gini (G) de los indicadores de logro (BEO) de las diferentes dimensiones y sub-dimensiones del MMIP. Es destacable que, del 2006 al 2014, las dimensiones de ingresos (Y) y de NBS (necesidades básicas satisfechas) muestran tendencias contrarias, ya que el G (BEO-Y) aumentó en el periodo, mientras que el G(BEO-NBS) disminuyó, al igual que el de la mayoría de sus sub-dimensiones. El G (BEO-MMIP), que integra ambas dimensiones, también aumenta de 2006 a 2014.

En cambio, en el periodo completo 1992-2014 el G de todos los indicadores, tanto del BEO-MMIP como de sus dos dimensiones (ingresos y NBS) disminuyen, pero lo hace en mayor medida el del MMIP, seguido del de NBS y, con la menor baja, el de ingresos. En todas las sub-dimensiones de NBS baja el G en el periodo largo analizado, pero los componentes de *teléfono*, *agua-drenaje* y *bienes duraderos* presentan las bajas de mayor magnitud; y entre las subdimensiones de mayor peso en el indicador agregado de NBS, se observa una fuerte baja en vivienda y moderada en educación.

Esta investigación muestra dos puntos adicionales importantes a la constatación que han hecho otros autores de la tendencia a la caída de la desigualdad entre 1992 y 2006: 1) Que ésta ha terminado y que entre 2006 y 2014 prevalece la tendencia al aumento de  $G(Y)$ . Segundo, muestra que limitarse solamente a los ingresos al estudiar la evolución de  $D$  es un error, pues ignora la posibilidad de tendencias diferentes en las otras dimensiones del BEO y que, como aquí se ha mostrado, la visión integrada de  $D$  proporciona un entendimiento más profundo y completo de la desigualdad social a través del tiempo.

Una parte de las diferencias en las dinámicas de desigualdad de las variables aquí analizadas, se explican por el carácter de acervo (*stock*) de algunos indicadores como vivienda, bienes duraderos, educación, agua-drenaje y energía, que son “acumulativos”, es decir, una vez que una persona ha logrado cierto nivel educativo en promedio (por tomar un ejemplo), éste no disminuirá. En cambio, *ingreso*, y *salud y seguridad social*, son indicadores cuyos niveles pueden variar abruptamente de un año a otro debido, por ejemplo, al desempleo. Los indicadores de acervo muestran una *tendencia* constante a disminuir y las crisis los afectan en mucho menor medida que los indicadores de flujo. Esta naturaleza diferente de las variables analizadas puede explicar en parte las diversas magnitudes de reducción de la desigualdad durante los últimos años.

Para terminar presentamos, en las gráficas 3 y 4, la interacción entre pobreza, desigualdad y desarrollo, desde una perspectiva multidimensional, mediante el uso del MMIP. La primera muestra la interacción entre pobreza y desigualdad en 2014. En el eje horizontal se presentan los deciles ordenados de menor a mayor puntaje de logro con el MMIP, o  $L(\text{MMIP})$ , mientras que en el eje vertical se presenta el valor medio de  $L(\text{MMIP})$  en cada decil (es decir, su BEO). Así, la desigualdad puede observarse en la curva con marcadores (“curva de desigualdad”). El  $L(\text{MMIP})$  medio de la población se muestra con la recta horizontal hecha de puntos redondos, y su cruce con la curva de desigualdad muestra el porcentaje de hogares que tienen un  $L(\text{MMIP})$  menor al MMIP medio (cerca del 60%). La otra recta horizontal es el umbral de pobreza del MMIP (puntaje de 1, según la escala que ya se ha explicado anteriormente), y su cruce con la curva de desigualdad indica el porcentaje de hogares pobres (78%, como se registró en el cuadro 2).



La gráfica 4 muestra la misma interacción que la gráfica anterior, pero con una perspectiva temporal. Se ha agregado una curva de desigualdad y una recta horizontal para el puntaje promedio del MMIP, ambas referidas al año 2006 (y ambas como líneas punteadas, para distinguirlas de las correspondientes a 2014). Esta gráfica, que muestra la situación en dos años, es posible obtener algunas conclusiones: Primero, que el puntaje medio del MMIP disminuyó durante estos ocho años, lo que indica una disminución del nivel de desarrollo. Segundo, se puede obtener una conclusión similar al analizar las curvas de desigualdad, que muestran un desplazamiento hacia abajo y a la derecha entre 2006 y 2014, indicando también una disminución en el nivel de bienestar objetivo de todos los deciles, excepto del 10, el más rico, que mejora.

Tercero, el desplazamiento de la curva de desigualdad hacia abajo y a la derecha, y el hecho de que sólo el decil 10 mejore, muestra el aumento en la desigualdad de la distribución de los puntajes de logro del MMIP (o bienestar objetivo). Por último, al observar los cruces de la línea de pobreza con las curvas de desigualdad de 2006 y de 2014, se observa cómo el nivel de pobreza aumentó, en este caso, de 73.9% a 78.1%. En términos generales, la gráfica 4 muestra cómo la situación de la pobreza, la desigualdad y el desarrollo en México, medidos unificadamente con un método multidimensional, el MMIP, empeoraron en el periodo 2006-2014. Pero el interés de esta sección, más que analizar la realidad de México en los últimos años, es de carácter metodológico, mostrar que el planteamiento conceptual sobre la unificación de los tres conceptos es también ya, una realidad empírica.

## 4. Conclusiones

En este trabajo se ha reflexionado y discutido sobre las similitudes y las diferencias (especificidades) entre los conceptos de pobreza, desigualdad y desarrollo. A partir de ello, se ha discutido la aplicabilidad de una serie de principios que originalmente fueron desarrollados para la medición multidimensional de la pobreza, pero que son claramente aplicables también para la desigualdad y el desarrollo, puesto que éstos se refieren también al BEO, como la pobreza. Especial énfasis se ha puesto en la comparabilidad del bien-estar objetivo (principio 3) y el bien-estar objetivo marginal decreciente

arriba del umbral (principio 4). Una vez que se aceptan estos principios, en particular el segundo mencionado, se demuestra analíticamente por qué la desigualdad y el desarrollo también tienen que ser analizados tomando en cuenta umbrales normativos, debido a la diferencia en el comportamiento diferencial del BEO marginal por debajo y por arriba del nivel del umbral, diferencia que tiene ser reflejada en la medición de estos conceptos.

En el análisis empírico se ha mostrado cómo es que la pobreza, la desigualdad y el desarrollo pueden ser medidos, basado en el BEO y en la reescalación de las variables, desarrollada anteriormente para el MMIP por Boltvinik (1992). Se mostró en las diversas mediciones presentadas cómo es que se pueden obtener conclusiones más profundas y reflexivas al tomar en cuenta los conceptos como multidimensionales, y analizarlos conjuntamente. También se encontró que para la triada de conceptos, el año 2006 presenta los mejores niveles y, a partir de éste año y hasta el 2014, la situación ha venido empeorando constantemente, con amplias diferencias ya sea si se pone atención a la dimensión de ingreso o de necesidades básicas.

El análisis conjunto de la pobreza, la desigualdad y el desarrollo, desde una perspectiva multidimensional unificada realizada en esta ponencia es muy importante por varias razones: 1) Porque hemos mostrado que esta unificación es posible tanto conceptual como empíricamente con el MMIP. Que para lograr esta unificación no tenemos que ‘regresar’ a la solución monetaria. 2) Hemos mostrado que el MMIP es no sólo un método para la medición integrada de la pobreza, sino también de la desigualdad y el desarrollo, por lo cual puede llamarse MMIPDDES, Método de Medición Integrada de la Pobreza, la Desigualdad y el Desarrollo. Esto lo puede hacer gracias a las siguientes características centrales del MMIP: la cardinalización de los indicadores ordinales de NBI, combinada con la reescalación de los valores por arriba del umbral en los indicadores originalmente cardinales; así como el hecho que estas dos operaciones se realizan para expresar el BEO (el bienestar objetivo) en cada dimensión y en cada indicador, aplicando los principios presentados en este artículo. 3) Al unificar los tres conceptos se acerca, además, la medición a la explicación de la pobreza, puesto que el nivel del logro medio del BEO (desarrollo) y su distribución social (desigualdad) son los dos determinantes de la pobreza a nivel macrosocial.

## Referencias

- Alkire, S., y Santos (2010). “Acute Multidimensional Poverty: A New Index for Developing Countries”. *Background paper for the 2010 Human Development Report*. UNDP (United Nations Development Programme).
- Almås, I. (2008). “Equalizing income versus equalizing opportunity” en Bishop y Zheng (Eds.). *Inequality and Poverty II: Papers from the Second Ecineq Society Meeting*. Reino Unido: Emerald JAI Press.
- Atkinson, A.B. (1989). *Poverty and Social Security*, London: Harvester Wheatsheaf.
- Boltvinik, J. (1992). “El método de medición integrada de la pobreza. Una propuesta para su desarrollo”, en *Comercio Exterior*. Abril. México: Bancomext. pp. 354–365.
- Boltvinik, J. (1993). “Indicadores alternativos del desarrollo y mediciones de pobreza”. *Estudios Sociológicos*. Nº 33. México: El Colegio de México. pp. 606–640.
- Boltvinik, J. (2010). “Principios de medición multidimensional de la pobreza”, en Villarespe, V. (Coord.). *Pobreza: concepciones, medición y programas*. México: Instituto de Investigaciones Económicas: UNAM. pp.139– 198.
- Boltvinik, J. y Damián, A. (2016). “Pobreza creciente y estructuras sociales cada vez más desiguales en México. Una visión integrada y crítica”. *Acta Sociológica* Nº 70. mayo-agosto. México: UNAM.
- Campos-Vázquez, Esquivel, G. y Lustig, N. (2012). “The rise and fall of income inequality in Mexico: 1989-2010”. *Serie de Documentos de Trabajo*. Núm. IV. México: El Colegio de México.
- Comisión Europea (2010). “Income poverty and material deprivation in European countries”, Methodologies and Working papers, EUROSTAT.
- Dasgupta, P. (1993). “An Inquiry into Well-Being and Destitution”. Reino Unido: Clarendon Press, Oxford.
- Desai, M., Sen, A. y Boltvinik, J. (1998). “Índice de Progreso Social. Una Propuesta”, PNUD, RLA/86/004. Bogotá, Colombia.
- Gordon, D. et al. (2000). “Poverty and social Exclusion in Britain”. York, Reino Unido: Joseph Rowntree Foundation.
- Mack, J. y Lansley, P. (1984). “Poor Britain”. Londres: George Allen and Unwin.
- Max-Neef, M., Elizalde, A. y Hopenhayn, M. (1986). *Desarrollo a escala humana. Una opción para el futuro*, número especial de *Development Dialogue*. Cepaur y Fundación Gag Hammaskjöld, Santiago de Chile y Oppsala, Suecia.
- Nolan, B. y C. Whelan (1996). “Resources, Deprivation and Poverty”. Londres: Clarendon Press, Oxford.

- OCDE (2013). “The OECD approach to measure and monitor income poverty across countries”, Conference of European Statisticians, Working paper 17.
- Sen, A. (1979). “Issues in the Measurement of Poverty”, *The Scandinavian Journal of Economics*, 81(2), 285–307.
- Townsend, P. (1979). “Poverty in the United Kingdom: A Survey of Household Resources and Standards of Living”. University of California Press, Berkeley and Los Angeles.

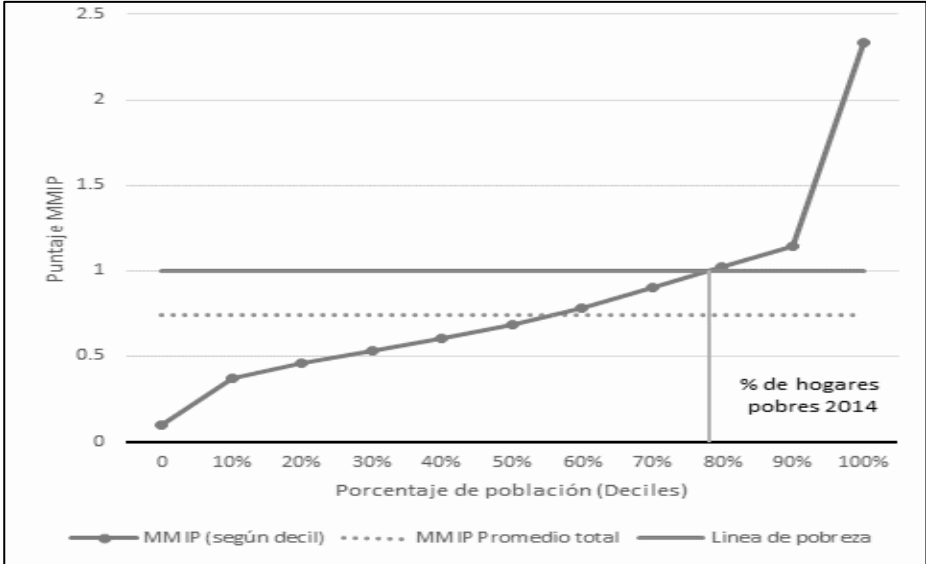
**Cuadro 4: Evolución de desigualdad (coeficiente de Gini) según componentes del MMIP.**

Año	MM IP	Eje ingreso	Eje necesidades básicas satisfechas								
		Ingreso	NBS	Salud y Seguridad Social	Educación	Bienes duraderos	Vivienda	Agua - Drenaje	Teléfono	Basura	Energía
1992	0.270	0.308	0.198	0.232	0.199	0.348	0.359	0.411	0.759		
1994	0.281	0.314	0.207	0.238	0.196	0.339	0.339	0.438	0.717		
1996	0.274	0.342	0.187	0.220	0.182	0.326	0.334	0.445	0.712	0.172	0.057
1998	0.273	0.336	0.184	0.226	0.178	0.321	0.321	0.419	0.687	0.173	0.055
2000	0.272	0.304	0.204	0.231	0.221	0.304	0.326	0.371	0.608	0.163	0.043
2002	0.263	0.295	0.201	0.231	0.222	0.291	0.328	0.367	0.521	0.134	0.049
2004	0.264	0.302	0.202	0.230	0.208	0.277	0.350	0.347	0.454	0.141	0.027
2005	0.252	0.281	0.194	0.238	0.204	0.256	0.325	0.304	0.396	0.130	0.024
2006	0.238	0.255	0.192	0.240	0.198	0.249	0.324	0.316	0.360	0.135	0.023
2008	0.240	0.279	0.177	0.207	0.178	0.251	0.318	0.300	0.327	0.122	0.032
2010	0.244	0.290	0.179	0.200	0.177	0.250	0.310	0.278	0.302	0.016	0.032
2012	0.243	0.285	0.180	0.198	0.178	0.260	0.311	0.276	0.252	0.013	0.037
2014	0.241	0.291	0.175	0.215	0.164	0.247	0.298	0.251	0.226	0.014	0.035
1992		-		-			-	-	-		
- 2000	0.002	0.004	0.006	0.002	0.022	-0.044	0.033	0.040	0.152		
2000		-	-		-		-	-	-	-	-
- 2006	-0.034	0.049	0.012	0.009	0.023	-0.055	0.003	0.055	0.248	0.028	0.020
2006											
- 2014	0.002	0.036	0.017	0.025	0.034	-0.002	0.025	0.065	0.134	0.122	0.012
<b>1992</b>		-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
<b>- 2014</b>	<b>-0.029</b>	<b>0.017</b>	<b>0.024</b>	<b>0.017</b>	<b>0.035</b>	<b>-0.102</b>	<b>0.061</b>	<b>0.160</b>	<b>0.533</b>	<b>0.158</b>	<b>0.022</b>

Fuente: Elaboración propia con datos de ENIGH.

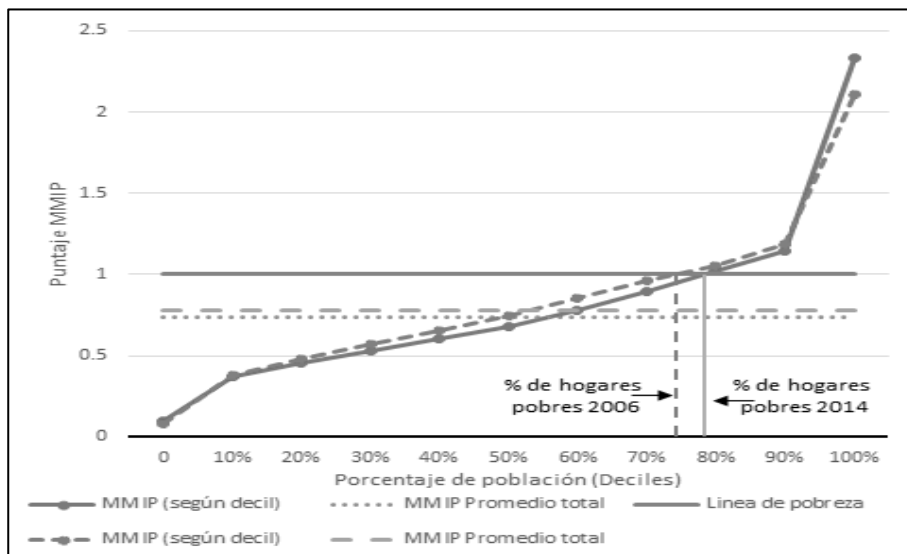
Nota: Todas las variables, incluso el ingreso, están reescaladas con el procedimiento ya descrito anteriormente.

**Gráfica 3: Interacción entre desigualdad y pobreza (2014) según MMIP.**



Fuente: Elaboración propia con datos de ENIGH.

**Gráfica 4: Interacción entre desarrollo, desigualdad y pobreza (2006 y 2014) según MMIP**



Fuente: Elaboración propia con datos de ENIGH.